

doi: 10.60103/phc.v27.e865

Cartas a la directora · Letters to the Editor

Alfabetización en Salud, Salud Pública y la Práctica Farmacéutica

Health Literacy, Public Health and Pharmacy Practice

Información

Fechas:

Recibido: 22/09/2024

Aceptado: 08/07/2025

Publicado: 09/07/2025

Correspondencia:

Francisco Javier Ferreira-Alfaya
fcoferalf@correo.ugr.es

Conflicto de intereses:

Los autores declaran no tener
conflicto de interés alguno.

Financiación:

Esta publicación no ha recibido
ninguna ayuda o financiación.

Autorías

Francisco Javier Ferreira-Alfaya¹  0000-0002-6805-0608

Yasmin Cura¹  0000-0001-5038-0708

María José Zarzuelo-Romero¹  0000-0001-8635-8094

¹Universidad de Granada, Facultad de Farmacia, Departamento de Farmacia y Tecnología Farmacéutica, Granada, España.

Contribución de autorías

Todas las personas firmantes han contribuido por igual en la elaboración de este trabajo.

Cómo citar este trabajo

Ferreira-Alfaya FJ, Cura Y, Zarzuelo-Romero MJ. Alfabetización en Salud, Salud Pública y la Práctica Farmacéutica. Pharm Care Esp. 2025;27:e865. doi: 10.60103/phc.v27.e865

Estimada Directora,

La autonomía del paciente es ampliamente aceptada en la medicina occidental. Al mismo tiempo, existe una expectativa cada vez mayor sobre las capacidades de los ciudadanos en la toma de decisiones de salud.

En este contexto, será cada vez más notoria la necesidad del desarrollo paralelo de habilidades que permitan el acceso, la comprensión y el empleo de la información necesaria para mantener la salud de manera autónoma.

Aunque desde una perspectiva social frecuentemente solo consideramos el aspecto curativo de los medicamentos, si fracasan las vías de comunicación con el paciente, pueden tener lugar problemas relacionados con la medicación de distinta magnitud. En este sentido, en 2017, la Organización Mundial de la Salud presentó Medication Without Harm (Medicación Sin Daños) como su tercera iniciativa global para la seguridad del paciente, con la ambiciosa meta de lograr una reducción del 50% en los daños evitables relacionados con medicamentos en todo el mundo en los siguientes cinco años⁽¹⁾. Sin embargo, las estimaciones de los costes anuales asociados con los medicamentos aún se mantienen en \$42 mil millones a nivel mundial⁽¹⁾.

Por otra parte, los resultados observados en la Encuesta Europea de Alfabetización en Salud dejaron en relieve la necesidad de desarrollar esta competencia⁽²⁾. No podemos obviar el deber del farmacéutico como educador para la salud, pues cualquier estrategia encaminada al Uso Racional del Medicamento tiene la educación como piedra angular. Si la alfabetización es el resultado de un proceso educativo, los farmacéuticos debemos reconsiderar si nuestro actual rol educativo es suficiente o si debemos aspirar a un bien mayor, en consonancia con nuestro compromiso con la Salud Pública. En esta dirección, la capilaridad de la red de farmacias comunitarias debería ser instrumentada de manera más decidida para fomentar la educación activa de los pacientes, así como para evaluar y monitorear el nivel de Alfabetización en Salud mediante pruebas específicas.

Sería oportuna la instrucción guiada y la participación del farmacéutico en la educación secundaria, entendiendo que se trata de un ciclo formativo común a toda la ciudadanía, cuya culminación debería significar el desarrollo pleno de las competencias básicas para desenvolverse con autonomía en todos los ámbitos de la vida, incluyendo el uso de medicamentos. Sin embargo, recientemente hemos observado una importante disonancia entre el desarrollo de la competencia lectora aplicada a la comprensión de prospectos tras la finalización de este ciclo formativo y las demandas cognitivas impuestas por la compleja carga textual de estos documentos⁽³⁾.

Las elevadas cargas cognitivas que se imponen frecuentemente a los ciudadanos propician escenarios donde las consecuencias de una baja Alfabetización en Salud se manifiestan. La educación al paciente no será posible si el camino no es accesible. En esta dirección, hemos comprobado cómo in-

tervenciones sencillas y económicas, como la inclusión de pictogramas farmacéuticos, tienen un impacto significativo en la mejora de la comprensión lectora de los prospectos de medicamentos⁽⁴⁾. Por tanto, comprendiendo la naturaleza bidireccional de la Alfabetización en Salud, el farmacéutico también podría desempeñar un papel destacado en guiar esfuerzos para adaptar la información al paciente, ajustándola a las competencias reales de la población.

En definitiva, la Alfabetización en Salud es el resultado de la sinergia de los esfuerzos para dotar de capacidades al ciudadano para acceder, comprender y aplicar la información en la toma de decisiones de salud adecuadas, y de la cooperación de los sistemas de salud para asegurar que dicha información se ajuste a las competencias de la población⁽⁵⁾.

Bibliografía

1. Donaldson LJ, Kelley ET, Dhingra-Kumar N, Kieny MP, Sheikh A. Medication Without Harm: WHO's Third Global Patient Safety Challenge. *Lancet*. 2017;389(10080):1680-1681. doi:10.1016/S0140-6736(17)31047-4
2. Pelikan JM, Röthlin F, Ganahl K. *HLS-EU Consortium: Comparative Report of Health Literacy in Eight EU Member States*; 2012. <http://www.health-literacy.eu>
3. Ferreira-Alfaya FJ, Zarzuelo-Romero MJ, Cura Y. Alignment of Patient Information Leaflets with the Health Literacy Skills of Future End-Users: Are We on the Same Page? *Health Commun*. Published online August 12, 2024:1-12. doi:10.1080/10410236.2024.2388887
4. Ferreira-Alfaya FJ, Fuentes-Senise C, Zarzuelo-Romero MJ, Cura Y. Impacto de la adición de pictogramas farmacéuticos como ayuda visual sobre la comprensión de prospectos en estudiantes de educación secundaria. 6(25):4-14. doi:<https://doi.org/10.60103/phc.v25i6.820>
5. Ferreira Alfaya FJ, Zarzuelo Romero MJ. Health literacy: A field for pharmaceutical intervention. *Res Social Adm Pharm*. 2022;18(11):3867-3869. doi:10.1016/j.sapharm.2022.06.011